

«Érase una vez que era un antiguo y hermoso frontón maltratado por sus malvados propietarios ante la desidia de las administraciones públicas competentes en materia de patrimonio...»

# LA LEYENDA DEL BETI-JAI

Texto de Igor GONZÁLEZ MARTÍN

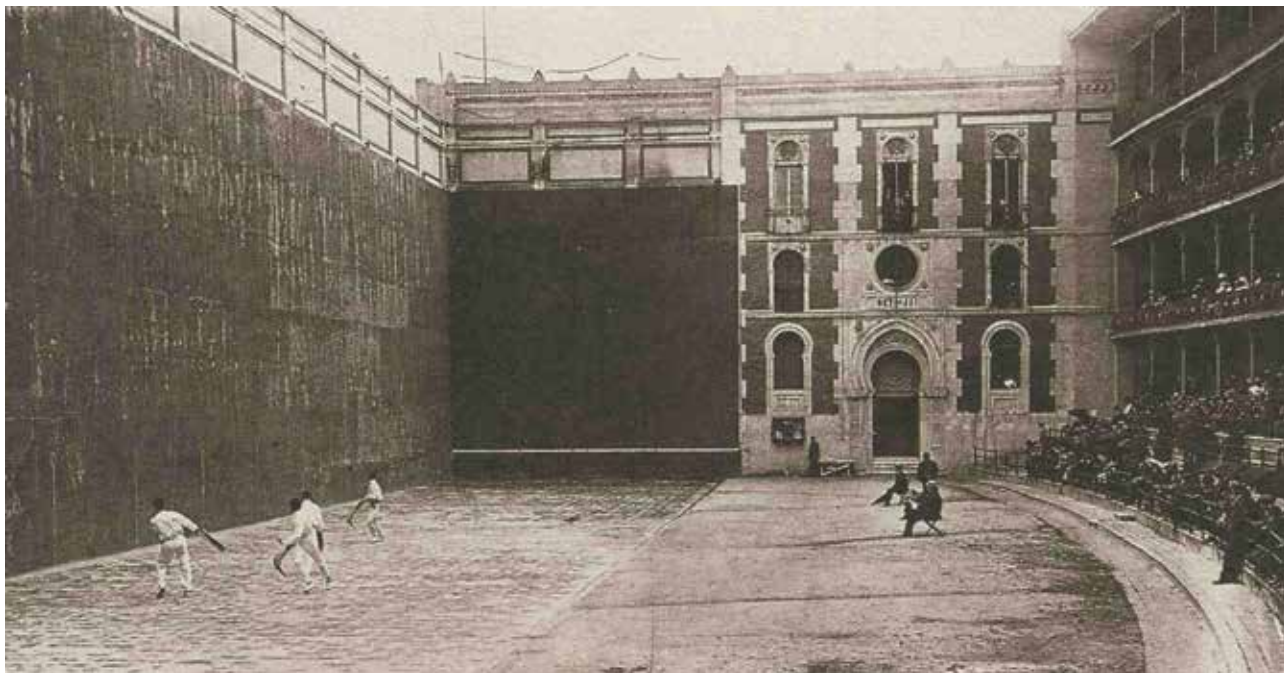


Foto: «La fotografía como fuente de certezas», por Antonio Álvarez-Barrios. Del catálogo de la exposición «Primeras fotografías. Deporte y sociedad a principios de siglo», Ed. La Caixa, abril de 1990. Fotografía de Duque.

Podría ser una historia de cuento con final feliz, pero de momento no lo es. El frontón Beti-Jai de Madrid atraviesa sus peores momentos en sus 119 años de vida. El único superviviente de los primeros frontones industriales (comerciales) languidece a la sombra de la especulación inmobiliaria y la dejación de funciones de las Administraciones públicas competentes.

A lo largo de este reportaje recogemos la documentación histórica más representativa que hemos ido recopilando a lo largo de los años en la *Plataforma Salvemos el Frontón Beti-Jai de Madrid*, citando las fuentes originales de la información. Nuestro objetivo no es más que el de documentar lo más fielmente posible la historia del Beti-Jai de acuerdo a nuestra labor de investigación y dotarla de unidad.

## 1– El juego de pelota llega a Madrid

A finales del siglo XIX el deporte de la pelota sufre una gran transformación. De ser un deporte de ámbito rural

practicado por aficionados pasa a ser un deporte profesional. Hasta entonces el juego se desarrollaba en frontones surgidos en las plazas de los pueblos. Su tipología era muy diferente a la actual: podía ser un muro alto de una iglesia, las murallas del pueblo, la pared de una casa, los pórticos de un ayuntamiento, un muro aislado en el campo, etc.

Es entonces cuando el deporte se profesionaliza, siendo uno de los pioneros en la materia. Dicha profesionalización implica que los jugadores ya no juegan para entretenerse, desafiar a algún contrincante de un pueblo vecino o del propio, o incluso ganar una apuesta, sino que





**DOSSIER:**  
**El último frontón**  
**de Madrid**





Interior del Beti Jai. Revista *El Pelotari*, 29-11-1894.

juegan por dinero. Por cobrar un salario. Los empresarios por su parte, pagan la ficha de los pelotaris. Dinero que obtienen de lo que cobran por acceder a ver el espectáculo del juego de pelota, las cafeterías y restaurantes de los frontones, y el negocio con las apuestas, que genera grandes beneficios.

Es entonces cuando surgen los denominados frontones industriales con el objetivo de cubrir la necesidad de tener un espacio donde albergar esa actividad económica/deportiva. Son estadios de espectáculos como los que existen por esas fechas para ver la tauromaquia (plazas de toros) o las representaciones dramáticas (teatros).

Es en esa misma época también cuando la monarquía se traslada a San Sebastián para disfrutar del periodo vacacional. La corte se desplaza desde Madrid junto con la regente María Cristina de Borbón. Durante su estancia, tanto ella como su hijo, el futuro Alfonso XIII, asisten a numerosos partidos organizados para su disfrute; este último, según los rumores, es un gran aficionado a este noble deporte.

Ante el éxito de dichos espectáculos algunos empresarios vascos deciden emprender la construcción de frontones en Madrid para ampliar la temporada más allá del verano. Si el negocio era rentable en San Sebastián, ¿por qué no lo iba a ser también en la capital? Es entonces, entre 1891 y 1894, cuando surgen los cuatro grandes frontones que tuvo Madrid a principios del siglo XX: el Jai-Alai (1891), el Fiesta Alegre (1892), el Euskal-Jai (1893) y el Beti-Jai (1894). Es el comienzo espectacular y prometedor de la historia de la pelota en Madrid.<sup>1</sup>

## 2- El empresario y mecenas: José Arana Elorza

Para entender bien el contexto del Beti-Jai en Madrid es necesario repasar la biografía de José Arana, el empresario vasco que encargó su construcción y cuya empresa Arana, Unibaso y Cía llevó su explotación. No fue su primer frontón, suyo era también el que previamente construyó en San Sebastián y que sirvió de patrón para la versión mejorada que ubicó en la capital. A tal efecto, re-

<sup>1</sup> GARCÍA-GUTIÉRREZ MOSTEIRO, JAVIER: «Frontones en Madrid (1891-1936). Singular tipo arquitectónico para la metrópoli». *La Ilustración de Madrid*, n.º 12, 2009.

cogemos de Wikipedia una breve reseña que nos muestra su trayectoria:

«José Arana Elorza, conocido como Pepe Arana (Escoriaza en 1839-† 5 de diciembre de 1908) fue un empresario taurino y de espectáculos que desarrolló sus negocios entre San Sebastián y Madrid. Considerado el padre de la Semana Grande de San Sebastián y uno de los principales promotores del turismo en la ciudad de San Sebastián. También fue durante unos años empresario del Teatro Real de Madrid.

»Inicios

»José Arana nació en 1839 en la localidad guipuzcoana de Escoriaza. Siendo muy joven marchó a ganarse la vida a Madrid, donde tuvo la suerte de ser agraciado con el Gordo de la Lotería de Navidad. Gracias al capital obtenido en el sorteo y a su carácter dinámico y emprendedor, comenzó una exitosa carrera como empresario abriendo un negocio de ultramarinos en Madrid que se extendería al abrir una sucursal en San Sebastián. Se acercó en San Sebastián y al negocio de los comestibles unió un pequeño negocio de banca y un despacho para la venta de billetes de espectáculos, especialmente corridas de toros, que le valió su entrada en este mundo.

»Empresario taurino y creador de la Semana Grande de San Sebastián

»En 1875 un incendio destruyó la Plaza de Toros de la ciudad de San Sebastián, que estaba situada en el barrio de San Martín. El emprendedor Arana construyó en tiempo récord una nueva plaza de toros con capacidad para 10000 espectadores y que vendría a sustituir a la desaparecida arena. El 16 de julio de 1876 inauguró la Plaza de Toros de Atocha (años más tarde se construiría el Campo de fútbol de Atocha en su ubicación) y durante las dos décadas siguientes esta fue la plaza de toros de la ciudad, siendo José Arana su propietario y empresario.

»José Arana es considerado como el padre de la Semana Grande de San Sebastián, la fiesta veraniega y turística que celebra la ciudad de San Sebastián a mediados de agosto. Arana fue quien acuñó en 1876 el término Semana Grande como eslogan publicitario de los festejos taurinos que organizó, en su recién estrenada plaza de toros, durante la semana de agosto que coincidía con la festividad de la Asunción de María.

[...]

»Además de su labor como empresario taurino y promotor de la Semana Grande, Arana estuvo metido en otras empresas de consideración en San Sebastián, como el primer Frontón Beti-Jai que construyó [...] y que transformó años más tarde en el Teatro Circo de la Zurriola o el Circo Ecuestre. En Madrid construyó el segundo Frontón Beti-Jai. También fue el promotor del primer concurso musical que se celebró en España, más concretamente en San Sebastián durante 1886.

»Teatro Real de Madrid y fallecimiento

José Arana. Revista *La Lidia*. Año XIII. Número 11. (03-06-1894)



»En 1902 dejó de ser empresario de la plaza de toros de San Sebastián y se hizo cargo como empresario del Teatro Real de Madrid. Durante 5 temporadas gestionó este emblemático teatro de ópera tratando de devolverle esplendor. Aunque obtuvo buenos resultados económicos, su gestión causó descontento entre el público que acudía a las actuaciones de ópera.

»Falleció en 1908 siendo enterrado en Escoriaza, su localidad natal, en un mausoleo construido por su amigo, el escultor Mariano Benlliure.

»A su muerte legó una considerable cantidad de dinero a la ciudad de San Sebastián, que sirvió para costear obras de abastecimiento de aguas y un asilo para pobres. Por ello y por todo lo que aportó a la ciudad con su actividad empresarial, fue honrado en 1917 con la dedicación de una pequeña calle en el barrio de Gros, cerca de donde se había construido la plaza de toros del Chofre, que había sustituido en 1903 a la plaza de toros de Arana. Cuando se derribó la Plaza del Chofre en 1974 y se reurbanizó la zona, se reasignó una de las nuevas calles creadas a la memoria de José Arana.

»En su localidad natal, Escoriaza, también se le recuerda con una calle, y una escuela de la localidad llevó su nombre.»<sup>2</sup>

### 3- El arquitecto: Joaquín de Rucoba y Octavio de Toledo

La segunda biografía que no podemos dejar de estudiar es la de la persona que hizo realidad el Beti-Jai en Madrid: el gran arquitecto Joaquín de Rucoba y Octavio de Toledo, que aplicó en el edificio todos los conocimientos adquiridos en su trayectoria como arquitecto municipal en Málaga y también en Bilbao. Para acercarnos a su persona tomamos la mejor referencia posible, la biografía que realizó de él en 1986 la historiadora Isabel Ordieres:

«Joaquín de Rucoba y Octavio de Toledo nació en Laredo (Cantabria) el 13 de enero de 1844, hijo de Ángel de Rucoba, Coronel de Caballería y Cadete de la Guardia de Corps de Isabel II, y María Octavio de Toledo e Igal, perteneciente a una aristocrática familia navarra de Corella.

[...]

»Joaquín de Rucoba vivió desde niño en Madrid, donde trabajaba su padre, militar de formación liberal, al servicio de la reina Isabel, y allí estudiará la segunda enseñanza en el instituto de San Isidro, para ingresar en 1863 en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, hasta 1869 en que obtuvo su título, expedido el 22 de marzo de ese año, siendo el número dos de su promoción. A pesar de su indudable talento y dotes como dibujante, y de un apasionado interés por toda innovación en el campo de las técnicas constructivas, Rucoba ni siquiera aspirará a una beca en el extranjero para ampliar sus estudios, como hubiese sido de esperar y era costumbre entre los jóvenes más destacados, al carecer del respaldo económico e influencias necesarias por haber fallecido su padre hacia ya años.

»Tras pasar el curso de 1869-1870 en Vergara (Guipúzcoa) como profesor en la Escuela de Maestros de Obras en dicha localidad, se casa con Clementina Alvarado Herreña, también laredana, con la que tendrá tres hijos: Joaquín, Francisco y Ángel. Ese mismo año de 1870, parte para

Pelotari



Málaga donde ejercerá como Arquitecto Municipal de esta ciudad de 1870 a 1883. Allí construirá, entre otras obras, la Plaza de Toros de “La Malagueta” y el Mercado de Alfonso XII o “Las Atarazanas”.

»De 1883 a 1893 vivirá en Bilbao, siendo durante los tres primeros años Arquitecto Jefe de la sección de Obras Municipales, puesto del que dimite en 1886 para dedicarse particularmente al ejercicio de su profesión. Los proyectos más relevantes de este periodo serán el nuevo Ayuntamiento y el Teatro Arriaga. Es en estos años cuando queda viudo, volviendo a casarse en 1895 con una pariente,

su prima Irene Octavio de Toledo Sánchez de Luna, con la que tendrá también descendencia: Ángel, en recuerdo de otro hijo de su anterior matrimonio ya fallecido, José María y Juan Antonio.

»Después de una temporada en Madrid de 1893 a 1896, donde proyecta como obra más interesante el Frontón “Beti-Jai”, vuelve a Málaga, cuyo clima había sido siempre beneficioso para su salud, y finalizará en esta ciudad numerosos proyectos de gran envergadura urbanística iniciados años antes, entre ellos el de la Calle Larios. Sin embargo, al poco tiempo, se traslada a Santander al ser requerido para realizar el Convento de las Salesas en esta ciudad, aunque ya desde 1890 había llevado a cabo obras en la provincia de manera circunstancial, concretamente en Castro Urdiales, Torrelavega (el palacio de Demetrio Herrero, actual Ayuntamiento) y, sobre todo, en su pueblo natal de Laredo, al que siempre se sintió muy vinculado (Escuelas del Doctor Velasco). En Santander residirá ya definitivamente al ser nombrado Arquitecto Diocesano del Obispado de Santander en 1900, edificando el Palacio Episcopal, entre otras muchas intervenciones, como la restauración de la Catedral.

»Joaquín de Rucoba falleció en 1919, el 18 de abril; sus restos descansan en la Ermita de Santa Ana de Tarrueza, heredada de sus antepasados montañeses, y que él mismo restauraría convirtiéndola en panteón familiar en 1891.

»Fue Rucoba, hombre de fuerte temperamento, monárquico a ultranza y de profunda fe religiosa. Profesionalmente, trabajador incansable y continuamente preocupado por ampliar conocimientos. Paralelamente a su trabajo como arquitecto, desarrolló siempre una actividad pedagógica y cultural, ocupando diferentes cargos en la Escuela de Artes y Oficios de Bilbao, como académico de la Academia de San Telmo en Málaga y como miembro de las Comisiones Provinciales de Monumentos, destinadas a la salvaguarda y mantenimiento de los mismos, de Málaga y Santander respectivamente.»<sup>3</sup>

<sup>2</sup> Wikipedia: José Arana (<[http://es.wikipedia.org/wiki/José\\_Arana](http://es.wikipedia.org/wiki/José_Arana)>).

<sup>3</sup> ORDIERES DÍEZ, Isabel: *Joaquín de Rucoba. Arquitecto (1844-1919)*. Santander: Ediciones Tantín, 1986.



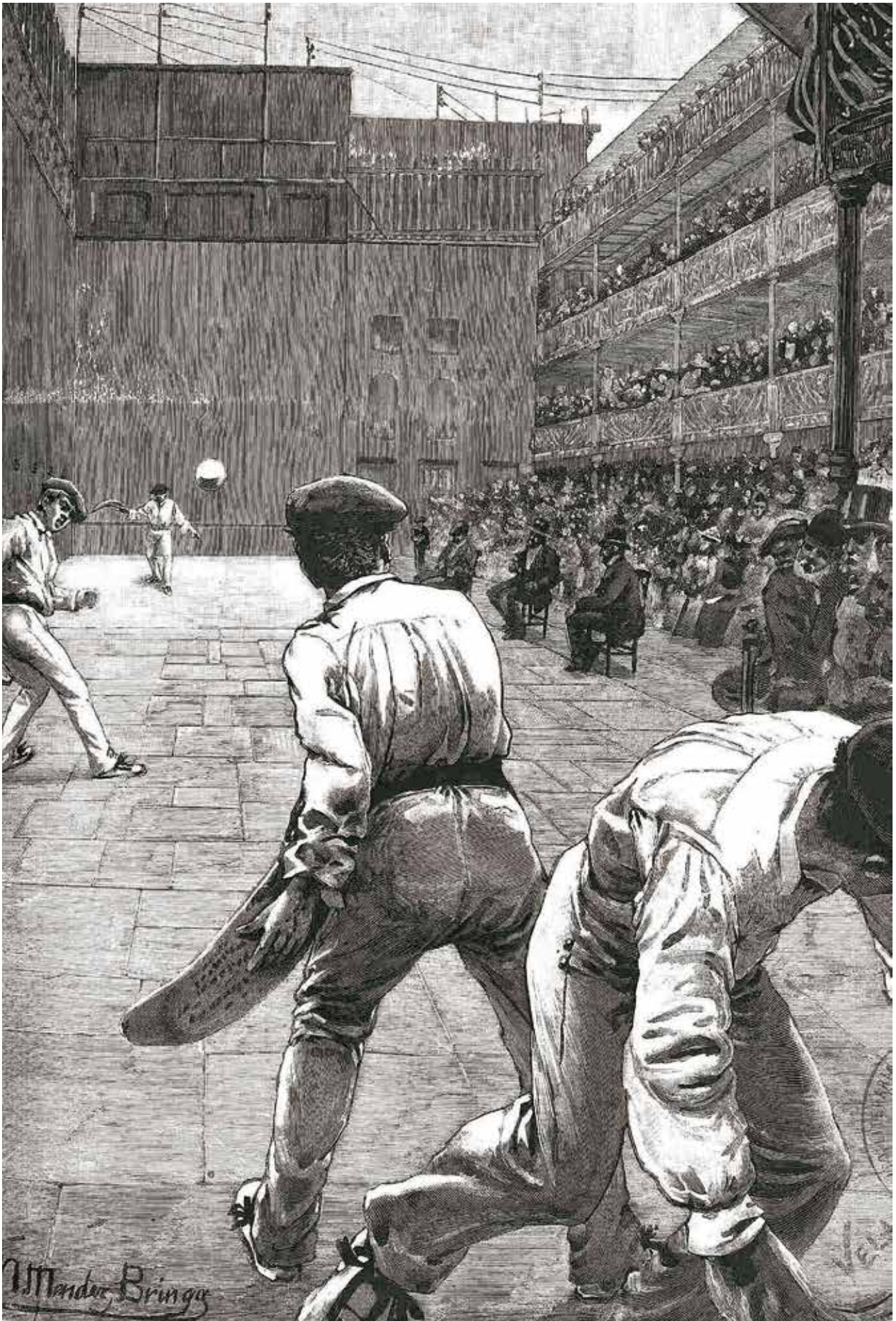






Imagen del Beti Jai, del libro *Memoria visual de Madrid*. Colección Izquierdo-Mariblanca.

#### 4- Los orígenes del Beti-Jai

Ante el auge del juego de la pelota, José Arana encarga a Joaquín de Rucoba que construya un frontón en Madrid homónimo del que poseía en San Sebastián, pero con numerosas mejoras y ampliaciones. El objetivo era construir el mejor de los frontones de la capital y afianzar así su negocio en el mundo de la pelota.

En 1891 se inicia el «expediente promovido por los señores Arana, Unibaso y Cía., destinado a construir un edificio destinado a juego de pelota denominado “Beti-Jai” en la calle Marqués de Riscal y licencia de alquiler»<sup>4</sup>. Es la primera piedra de lo que durante años será uno de los lugares más conocidos y frecuentados de la ciudad.

Las obras comienzan en 1893 para finalizar a mediados de 1894, tal y como recoge el proyecto original sellado el 2 de octubre de 1893 y que se encuentra en el Archivo de Villa de Madrid. En la ejecución de dichas obras se emplean las técnicas y los materiales más modernos del momento. Rucoba aplica en el Beti-Jai todos los conocimientos sobre el hierro y el arte árabe adquiridos en su etapa como arquitecto municipal de Bilbao y Málaga.

Son los inicios de la construcción modular: la estructura metálica de columnas de hierro fundido y perfiles laminados se fabrica en taller para ser posteriormente montada como un mecano en el solar del Beti-Jai. De esta forma se acelera la construcción y se aligera la estructura del edificio. Asimismo, se fabrican novedosas vigas de hierro curvadas que permiten dotar a las gradas

de distinta inclinación, de forma que la cancha sea perfectamente visible desde cualquier ángulo.

Si bien para la fachada exterior Rucoba elige un estilo ecléctico de raigambre francesa inspirado en la Ópera Garnier de París (que ya había aplicado en el bilbaíno Teatro Arriaga), para el interior diseña un precioso alzado neoárabe derivado de proyectos propios anteriores, como el Mercado de las Atarazanas o de Alfonso XII en Málaga (que incorporaba una puerta islámica auténtica) o el salón árabe del Ayuntamiento de Bilbao; superponiendo arcos de herradura y polilobulados, que decora con atauriques y demás elementos característicos de ese estilo.

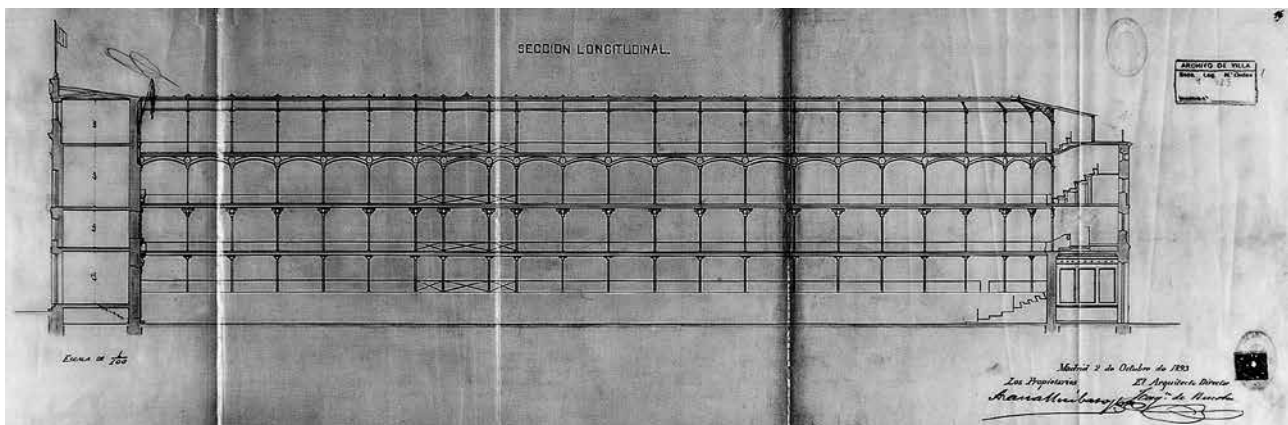
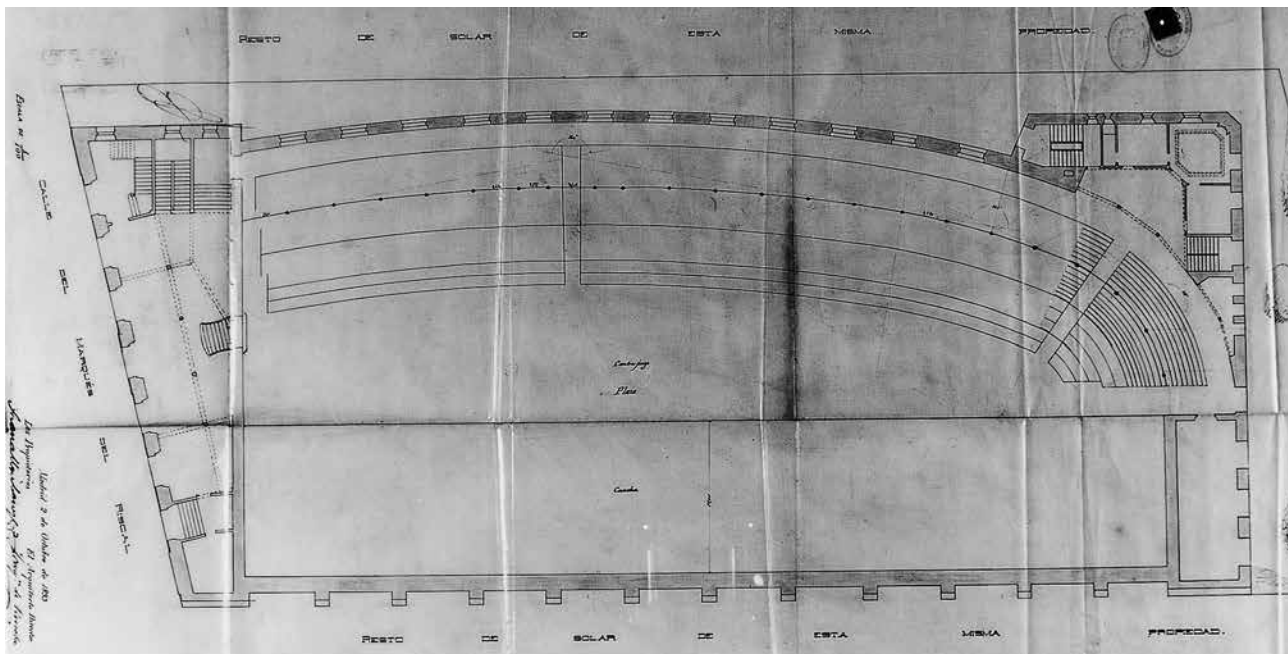
Para la fachada lateral que sustenta las gradas y los dos cuerpos traseros donde se albergan el restaurante, la cafetería y el cubo



Sello de la Arana, Unibaso y Cía sobre la fachada del Beti-Jai. Igor González.

En la página anterior, imagen de un partido de pelota en uno de los frontones más importantes de Madrid, el Jai Alai.

<sup>4</sup> AA. Vv.: *El COAM ante la destrucción de la ciudad* (catálogo de la exposición celebrada en enero de 1978). Madrid: Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Servicio de Información y Publicaciones, 1978, págs. 36-39.



Planos del proyecto original. Madrid, 2 de octubre de 1893.

de escaleras de acceso, Rucoba diseña un muro curvo de estilo neomudéjar, similar al de la desaparecida plaza de toros madrileña del arquitecto Rodríguez Ayuso. Dicha fachada es curva, y observada desde el aire su planta asemeja a una cesta de las empleadas en cesta-punta (punta volea en la época).

Jamás se llevó a término la totalidad del proyecto original por falta de presupuesto, quedando sin construir la tercera altura prevista en la fachada principal del mismo, y que se puede apreciar en la siguiente acuarela.

## 5- Inauguración y años dorados

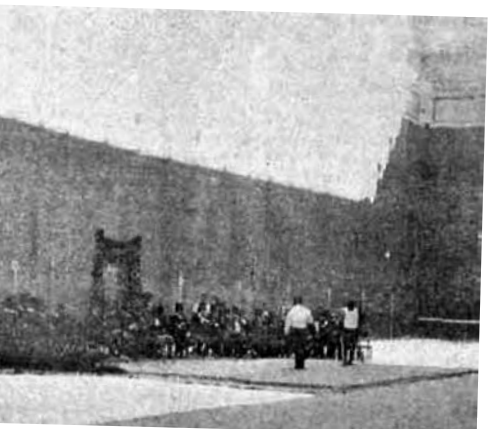
Para rememorar la inauguración del Beti-Jai nada mejor que rescatar las palabras que le dedica la revista *El Pelotari*:

«La parte exterior del edificio es de aspecto sencillo, y lleva siete balcones con balaustrada de mármol oscuro. Cuatro grandes puertas de cristal dan entrada al vestíbulo principal, que es amplio, y está pintado con colores claros. Para mayor comodidad del público, el despacho de billetes instalado en el expresado vestíbulo, a fin de que el día que haya mucha concurrencia no sufra esta los rigores del sol.

Las demás fachadas son de estilo mudéjar, con numerosas ventanas, y todo el edificio es airoso, artístico y elegante. La cancha y contracancha son mayores que las de los demás frontones, lo cual garantiza la seguridad del espectador. Mide la primera 17 cuadros y medio hasta la pared del rebote, y el muro lateral tiene una altura de más de 11 metros, es decir, que tiene más altura que todos los frontones conocidos, con lo cual se evitarán muchas faltas.

»En la parte superior del muro está el marcador, que es blanco, con dos esferas (una roja y una azul) a cada uno de los lados. La altura en que está colocado este marcador hace que sea visto por todos los espectadores sin moverse de sus respectivos asientos. Los números bajan mediante una combinación de timbres eléctricos. Dos filas de sillas de plaza, tres filas de sillas, otras tres de tendido, con su tablero correspondiente, construirán la localidad, que quedará al descubierto. La platea se compondrá de delantera y tres filas más, con un paseo general para su servicio. Los palcos tendrán un pasillo especial que les separa completamente de su paseo. Sobre los palcos, que son 50, habrá una gradería general, y sobre esa otra pequeña de tres filas, cerrando el conjunto, con artístico remate, una elegante marquesina de cerca de tres metros, en forma de toldo. Las gradas son muy espaciosas y en el último piso están las andanadas. Calcúlese en 4000 el número de espectadores





A la izquierda, revista *El Pelotari* (31-05-1894). Las dos de la derecha, exhibición de esgrima, del libro *Frontones madrileños*.

que pueden caber con comodidad en las localidades del Beti-Jai. El café se haya situado en la parte posterior del edificio. Los cuartos de los pelotaris y otras dependencias útiles al público se hayan en el piso principal del edificio. En los trajes de los jugadores se introduce una gran innovación, gustarán camisas blancas, llevando en el lado derecho un escudo con las iniciales de los dueños del frontón; de esta suerte, aun quitándose la boina y el cinturón, podrán ser perfectamente conocidos.»<sup>5</sup>

El 29 de abril por fin se inaugura por todo lo alto el frontón Beti-Jai con tres grandes partidos a celebrar durante tres días consecutivos. A continuación reproducimos el cartel inaugural:

La crónica de la inauguración, escrita por Antonio Peña y Goñi, quedó reflejada en el número 33 la revista *El Pelotari* del día 29 de mayo de 1894, que reproducimos parcialmente a continuación:

«El nuevo frontón era la fatídica sombra que se alzaba ante las empresas enemigas. Antes aún de terminarse las obras, cuando en ellas y en la compra del terreno había la empresa gastado CIENTO VEINTICINCO MIL DUROS, querían algunos condenar a muerte a Beti-Jai, y un edil madrileño, cuyo nombre debe pasar a la historia, el Sr. Novella, pedía coram populo, no que se llevaran a cabo las prescripciones legales, no que se reconociese el edificio antes de abrirlo al público, sino que se prohibiese en absoluto la apertura del frontón. “Contra el Sr. Novella y varios Novellas ha tenido que luchar Arana, a quien no han logrado acorralar, a pesar de las armas de todo linaje que se han esgrimido para dar en tierra con él”.

[...]  
 »Beti-Jai nace con buena estrella, puesto que, antes de nacer, ha tenido y tiene enemigos encarnizados. ¡Que el

cielo se los conserve y se los aumente al flamante frontón y a su conspicua empresa, para que se diga de ellos lo más tarde posible: Dios te libre de la hora de las alabanzas!»<sup>6</sup>

## 6- Un espacio polivalente desde sus inicios

A lo largo de su historia el Beti-Jai no solo ha albergado partidos de pelota, sino que ha demostrado su capacidad de poder albergar múltiples tipos de espectáculos de lo más variado. Vamos a recorrer algunos de los ejemplos que hemos conseguido documentar.

### Actuación del Orfeón Pamplonés

El Orfeón Pamplonés —que había ganado en septiembre de 1896 el gran premio de honor y dos primeros premios en el gran Concurso de Orfeones de Bilbao— dio el 6 de junio de 1897 «un hermoso concierto en el teatro de la Comedia» de Madrid, «recogiendo abundantísima cosecha de aplausos, y el mismo brillante éxito lograron el día 8 en la fiesta de Beti-Jai», actuando también «en el Palacio Real, en presencia de SS. MM., oyendo de la Reina (María Cristina de Habsburgo) frases de alabanza»; según noticia publicada en *La Ilustración Española y Americana*.<sup>7</sup>

### Exhibición y combate de esgrima

«[...] el acontecimiento de mayor repercusión social que tuvo lugar en el Beti-Jai fue la fiesta deportiva organizada

<sup>5</sup> *El Pelotari*, 31 de mayo de 1894.

<sup>6</sup> *El Pelotari*, 29 de mayo de 1894.  
<sup>7</sup> *La Ilustración Española y Americana*, n.º 23, 22 de junio de 1897, pág. 371.



el 11 de abril de 1897 en beneficio de la Asociación de la Prensa de Madrid, que movilizó a toda la aristocracia de la ciudad. Ese día, se jugaron dos partidos de pelota y se celebraron varios combates de esgrima en los que participó el famoso maestro italiano Eugenio Pini. En el primer partido, se enfrentaron Miguel Zabarte y Fernando Ascuenaga, Americano, contra los hermanos Félix y Narciso Salazar; y en el segundo, Isidro Brau, Luis Araquistain y Jean Arrué, el Francés, contra José Ramón Lasarte, Tiburcio Lasa y Bachiller. El diario *El Liberal* informaba al día siguiente de la magnitud del acontecimiento:

»El público de Madrid respondió ayer al llamamiento de la Asociación de la Prensa como siempre, y aun mejor que nunca, pues para dar idea de lo que fue la concurrencia que llenó y colmó el Fronton de Beti-Jai sería preciso evocar el recuerdo de las más extraordinarias y magnas fiestas celebradas en la corte. Las calles por las que se va al frontón estaban antes de las tres de la tarde como las de Sevilla y Alcalá y carretera de Aragón en día de gran solemnidad taurina. Igualaba, si no superaba, en animación a la de la ida a la plaza en inauguración de temporada. Para comparar el espectáculo de alegría, de afluencia de gente, de río de muchedumbre que desembocaba en la calle del Marqués de Riscal, sería necesario recordar la despedida de Lagartijo, o los paseos de Madrid en tarde de Carnaval. Así, formaban larguísima fila los coches en la Castellana, y así tenían que pararse los carruajes, interrumpida la cir-

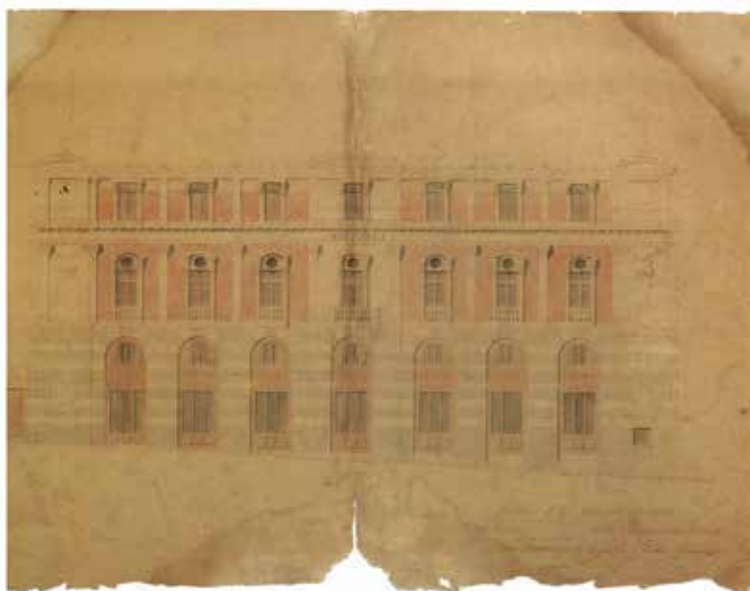
culación en los alrededores del frontón. Era imposible dar un paso por las calles del Barquillo, de Argensola, Zurbarano, Almagro y Marqués de Riscal. Gran número de coches de lujo y cantidad extraordinaria de manuelas y simones conducían a Beti-Jai un gentío alegre, ansioso de aplaudir, sugestionado por el atractivo cartel de la original fiesta.

»A las tres menos cuarto tuvo que cerrarse el despacho de billetes en Beti-Jai porque ya no quedaba ni una sola entrada de paseo. Palcos, sillas de cancha, sillas de plaza, tendidos, delanteras, asientos de platea y galena se habían vendido todos sin que faltase uno. A ningún precio, ni aun subiendo el papel por las nubes, se encontraba una localidad. Fue el de ayer un entradón, un lleno como no se ha conocido. No se puede expresar con palabras, porque todas resultarían una pálida descripción de la realidad, lo que era el anhelo del público por contemplar los asaltos del maestro Pini y Martinghi con nuestros profesores Sanz, Carbonel, Ducoussó y Martínez y de los *amateurs* Valentini y Zambrano. Eso, unidos a la fama de Zabarte, del Americano, de los hermanos Salazar y de los demás pelotaris que iban a jugar de verdad los dos partidos, hacía que el frontón, que es el mayor de Madrid, resultase pequeño para una *foule* tan extraordinaria. El golpe de vista que presentaba Beti-Jai momentos antes de comenzar el primer partido era realmente deslumbrador, sorprendente, magnífico. Distinguidas y bellas damas, con elegantes trajes de primavera, llenaban palcos y sillas de preferen-

Fachada neoárabe. Igor González.



Acuarela extraída del libro *Joaquín de Rucoba. Arquitecto (1844-1919)*.



cia; diplomáticos extranjeros, entre los cuales estaban los embajadores de Francia e Inglaterra, grandes de España, conocidos *sportmans* [sic], militares, aficionados a la esgrima y a las demás ramas del *sport*, confundíanse con los habituales concurrentes a las fiestas de los frontones. No faltaba nadie, ni un nombre de ese “todo Madrid” que asiste a las fiestas solemnes. Se podían llenar columnas de los periódicos con la lista interminable de la muy selecta concurrencia. Sería empeño imposible reconstituir esa lista.

»Como jurado de las competencias de pelota y esgrima, fueron invitadas las más altas personalidades de la ciudad, entre las que se encontraban José Canalejas, Alejandro Saint Aubin, el conde de Romanones, el duque de Tamames, el conde de Peña Ramiro y una larga lista de títulos nobiliarios residentes en la ciudad. En otros palcos cercanos al jurado, se veía a figuras de la política madrileña como Alberto Aguilera y Nicolás Salmerón y al famoso torero de Elgoibar Luis Mazzantini, practicante asiduo de la pelota vasca y que, a pesar de su castiza profesión, gustaba de acudir a los actos más selectos vestido como los adinerados aristócratas. Tras los partidos de pelota, se montó en la cancha de Beti-Jai un tablado, cubierto con tapices, sobre los que se colocó el linóleo para los combates de esgrima. Previamente, se ofreció una breve actuación de la Banda de Ingenieros, dirigida por el músico mayor Enrique Calvist. La recaudación de la fiesta, que alcanzó las 10 000 pesetas fue entregada íntegra a la Asociación de la Prensa por Luciano Berriatúa, gerente de la Sociedad de Frontones de Madrid, entidad que costeó todos los gastos del evento. La grandiosidad de la fiesta la resumió el célebre Pini con estas palabras recogida por *El Liberal*: “Jamás he tirado ante una concurrencia tan numerosa y extraordinaria, ante un público tan respetuoso y entusiasta. Y es que en parte alguna del mundo podrá encontrarse local al aire libre que sea como este hermoso frontón”.

»Ante el éxito de la fiesta de la Asociación de la Prensa, la Cruz Roja quiso aprovechar el tirón para recaudar fondos a favor de los heridos de las guerras de Cuba y Filipinas que libraba España en aquellas fechas y organizó una competencia deportiva similar, con pelota y esgrima, además de la actuación del Orfeon Pamplonés. De este modo, el 8 de junio de 1897 se pudo ver de nuevo en la cancha de Beti-Jai al maestro Pini manejando el florete y

el sable y se escuchó al Orfeon Pamplonés entonar el famoso himno vasco *Gernikako Arbola*. En los partidos de pelota, se enfrentaron Elosegui, Usandizaga y Araquistain contra Eloy, Anabitarte y el Francés, y Lasarte y Americano contra Zabarte y Chiquito de Abando. El programa de mano de esta fiesta fue realizado por el distinguido artista Marceliano Santamaría. Eugenio Pini sería despedido en la misma cancha del Beti-Jai el 4 de Julio de ese mismo año, antes de su partida para Argentina.»<sup>8</sup>

### Concurso hípico

»Como todos los proyectos que tienden a implantar en nuestro país nuevas costumbres y a despertar aficiones distintas de las que el público manifiesta, el de organizar concursos hípicos que fomentaran la equitación en todos sus aspectos, propósitos que algunas ilustres personalidades de la aristocracia y la milicia perseguían con verdadero afán, ha tenido que vencer dificultades sin número para verse al fin realizado.

»La buena voluntad y la constancia de los pocos que convencidos de las grandes ventajas que de estos concursos se derivan propusieron llevar a cabo su pensamiento, ha podido más que la general apatía y el profundo desdén con que tenían que luchar, y el proyecto ha llegado felizmente a vías de realización.

»La primera función ofrecida por la Sociedad Hípica ya en funciones, que tiene por fin el fomento de la equitación, se ha verificado en el elegante frontón de Beti-Jai y ha resultado brillantísima por todo extremo.

»Selecta concurrencia, entre la que abundaba el elemento femenino luciendo los vaporosos trajes propios de la estación, llenaba las localidades.

»Tanto en las pruebas de trote para caballos y yeguas de mayor y menor alzada de un metro cuarenta y siete centímetros, como en las de saltos, lucieron sus excelentes condiciones de jinetes cuantos tomaron parte en el concurso, dando ocasión al entusiasmo de la concurrencia, que no les escatimó sus aplausos.

»La Sociedad merece toda clase de elogios por la admi-

<sup>8</sup> RAMOS, Ignacio: *Frontones madrileños. Auge y caída de la pelota vasca en Madrid*. Madrid: Ediciones La Librería, 2013.





Recorte de prensa sobre un ejercicio hípico en el Beti Jai.

nable organización de la fiesta y por el interés que ha demostrado en llevar a la práctica un pensamiento que tan directamente favorece al fomento de la equitación.

»Los premios que se han adjudicado han sido de la Real Maestranza de Sevilla, de S. M. la Reina, de la Gran Peña, del Centro del Ejército y de la Armada y de otras importantes corporaciones.»<sup>9</sup>

### Creación del Centro de Ensayos de Aeronáutica en el frontón Beti-Jai

El más grande de los inventores españoles, y gran ingeniero y científico, Leonardo Torres Quevedo, también tuvo su hueco en el Beti-Jai. En sus instalaciones realizó las pruebas del que sería el primer mando a distancia de la historia: el Telekino. Para ello utilizó un triciclo que consiguió mover de forma remota y sin cable alguno de por medio.

«[...] en la *Gaceta de Madrid* de 9 de enero de 1904, apareció una Real Orden del Ministro de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas, ahora Manuel Allende Salazar, en la que figuraba un crédito de 200 000 pesetas para que Torres Quevedo pudiera efectuar los ensayos necesarios para el perfeccionamiento de sus inventos. El Gobierno dispuso, asimismo, la creación de un “Centro de Ensayos de Aeronáutica” y de un laboratorio anejo, dependiente de la Dirección General de Obras Públicas, “destinado al estudio técnico y experimental del problema de la navegación aérea y de la dirección de la maniobra de los motores a distancia”. En la Real Orden

<sup>9</sup> Blanco y Negro, n.º 527, 8 de junio de 1901, págs. 18 y 19.



Detalle del trabajo de cerrajería. Igor González.

se dictaba, además, que el Centro habría de quedar bajo la dirección de Torres Quevedo.

»Aprobada la concesión del citado crédito, Torres Quevedo inició los trabajos de instalación del Centro de Ensayos de Aeronáutica, el cual habría de quedar ubicado en un espacio no utilizado del antiguo frontón Beti-Jai, situado en la calle del Marqués de Riscal, en Madrid. En él se instalaron los talleres, un laboratorio de medidas y una modesta oficina para su Director.

»En aquel laboratorio, Torres Quevedo realizó los primeros ensayos prácticos de su Telekino utilizando para el propósito un sencillo triciclo. Pronto consiguió hacerle avanzar, retroceder y cambiar de dirección por la cancha del frontón, obedeciendo las órdenes que le enviaba desde el transmisor de un telégrafo sin hilos, situado a una distancia que llegaba hasta los 30 metros.»<sup>10</sup>

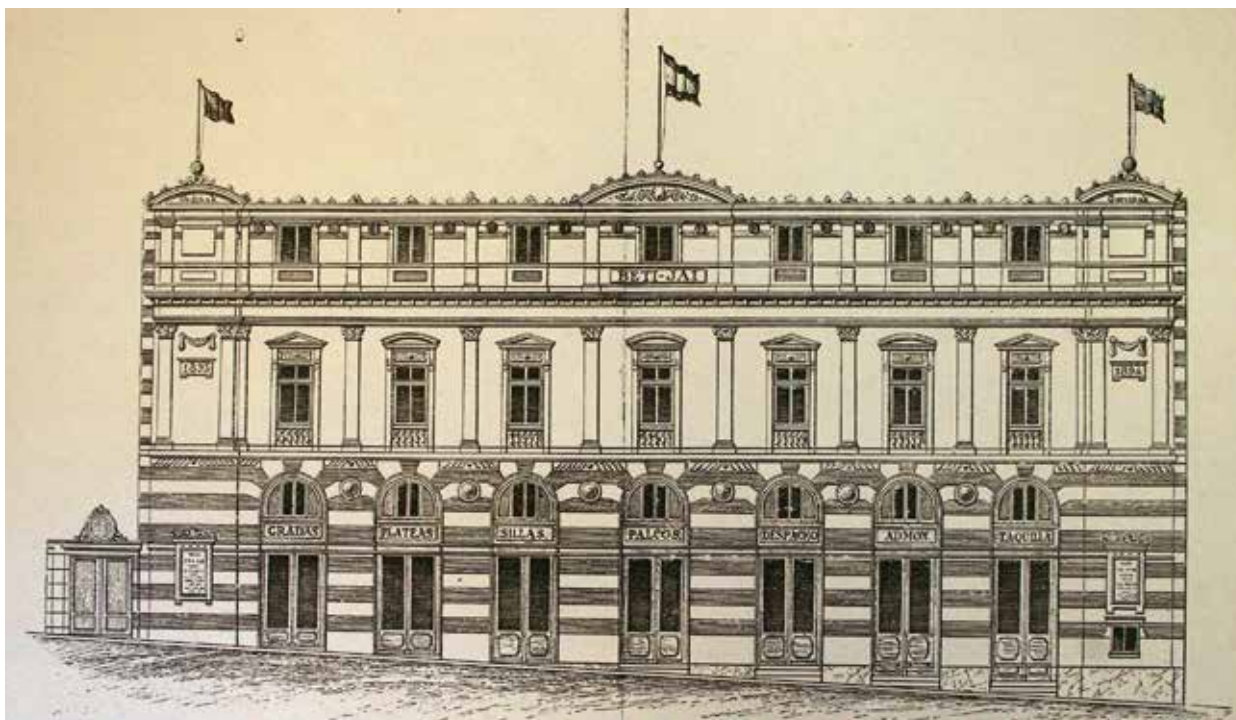
En marzo de 1905, en la cancha del frontón Beti-Jai en Madrid, Torres Quevedo realizó los primeros ensayos públicos. La crónica fue recogida el mes siguiente por el *Boletín Industrial*<sup>11</sup>, que realizó las siguientes apreciaciones:

«Ya tienen noticia nuestros lectores de este curiosísimo invento, que está llamado a ser un éxito universal para su autor, tan pronto como experiencias y perfeccionamientos próximos lo hagan absolutamente práctico. Durante una de las últimas tardes de Marzo pasado, el Sr. Torres Quevedo tuvo la amabilidad de verificar unas interesantes pruebas de su invento ante los profesores de la Escuela de Ingenieros Industriales y la mayor parte de los alumnos que cursan la misma en los últimos años de carrera.

»No podemos por hoy dar detallada noticia a nuestros lectores de lo que es el invento, pero la muchísima amabilidad con que el ilustrado inventor se nos ha ofrecido nos hace concebir la esperanza de que muy pronto podremos ampliar nuestra información y hacerla más técnica que ahora.

<sup>10</sup> Foro Histórico de las Telecomunicaciones (Colegio Oficial de Ingenieros en Telecomunicaciones).

<sup>11</sup> «El Telekino del Sr. Torres Quevedo». *Boletín industrial*, órgano oficial de la Asociación de Ingenieros Industriales, 5 de abril de 1905, Madrid.



Fachada del Beti Jai.

»Aun a riesgo de decir algo ya sabido, indicaremos que esta invención tiene por objeto transmitir órdenes a distancia y hacer que esas órdenes sean ejecutadas por un aparato capaz de imprimir el movimiento dispuesto a un vehículo, un tren, un buque, etc.

[...]

»Repetimos que hemos de procurarnos los antecedentes y, a ser posible, dibujos, que el Sr. Torres Quevedo tenga a bien proporcionarnos para que el *Boletín Industrial* honre con su publicación y nuestros compañeros formen cabal concepto de tan utilísimo invento.

»Lo que sí podemos añadir es que los que tuvimos la satisfacción de presenciar las pruebas del Beti-Jai quedamos admirados de la inconsciente y puntual obediencia del aparato, que retrocedía, adelantaba, paraba o se ponía en marcha a derecha o izquierda según las órdenes que previamente nos anunciaba su inventor.

»Y no solo somos nosotros los admirados, sino que los sabios miembros del laboratorio de la Sorbona han admirado también la utilísima y muy curiosa aplicación que ha hecho el Sr. Torres Quevedo de las ondas hertzianas. Mucho agradecemos al distinguidísimo Ingeniero sus atenciones para con nosotros y mucho le deseamos que el éxito corone sus esfuerzos y que a nuestro modesto aplauso y nuestra simpatía por su obra se unan las simpatías y los aplausos del mundo entero.»<sup>12</sup>

### Asamblea de alcoholeros

El Beti-Jai también ha sido, como muchas otras plazas, escenario de asambleas y otros eventos que requieren de un gran aforo. En este caso, en el verano de 1908

<sup>12</sup> ANDRÉS HERNÁNDEZ, María Elena: *El Telekino de Leonardo Torres Quevedo*. ETS de Ingenieros de Telecomunicación (Universidad de Valladolid).

acogió la asamblea general de los gremios y las clases alcoholeras, que:

«[...] se verificará mañana, a las cuatro de la tarde, en el frontón Beti-Jai, calle del Marqués del Riscal.

»Cada síndico convocará al suyo respectivo, con la urgencia que el caso requiere, para que asistan los gremiados o asociados a dicha Asamblea en la fecha y hora que se indica, recomendando el mayor interés.

»Los señores síndicos y los presidentes de Sociedades gremiales, así como los delegados de provincias, formarán la directiva de la Asamblea reunida, tomando parte en sus discursos los que aprueben esta comisión, a propuesta de las representaciones mencionadas.»<sup>13</sup>

«En el Beti-Jai se está celebrando la anunciada Asamblea de alcoholeros.

»A las cinco en punto se abrió la sesión, bajo la presidencia de D. José Requena, que tiene a su derecha a D. Pedro Díez y a su izquierda a D. Enrique López Balboa.

»Están representados los gremios de fabricantes, almacénistas y detallistas de alcoholes, los de ultramarinos y comestibles y los taberneros.

»El Sr. Garzón (D. Lucas) expone las quejas de los fabricantes de alcoholes, hace historia de las vicisitudes por las cuales ha pasado la industria alcoholera y pide que la Asamblea apruebe las siguientes proposiciones.»<sup>14</sup>

### Escuela militar

Entre 1913 y 1916 (aprox.) el frontón Beti-Jai de Madrid fue el lugar donde realizaban sus prácticas los alumnos de la Escuela Militar Particular, que posteriormente pasó a llamarse Escuela Militar Madrileña. De ello dan

<sup>13</sup> ABC, 7 de junio de 1908.

<sup>14</sup> ABC, 8 de junio de 1908.



testimonio los anuncios que durante estos años son publicados en el diario *ABC*, con el objetivo de conseguir nuevos alumnos.<sup>15</sup>

## Mitin y manifestación

También tenemos constancia de un mitin y posterior manifestación en el año 1916 denunciando los problemas de la época, y que queda de nuevo reflejado en el diario *ABC*:

«Mañana, a las 3 de la tarde, se celebrará en el frontón Beti-Jai (calle del Marqués de Riscal) el mitin organizado por las clases mercantiles e industriales para tratar del problema de las subsistencias.»<sup>16</sup>

«En el antiguo frontón Beti-Jai se celebró por la tarde un mitin protesta contra la carestía de las subsistencias. No fue cosa mayor la concurrencia; los asistentes pusieron de oro y azul a los gobernantes conservadores y a los acaparadores. No se realizó la proyectada manifestación porque el Gobierno no quería molestias callejeras.»<sup>17</sup>

## 7- El ocaso como frontón Beti-Jai

La trayectoria de partidos profesionales del Beti-Jai fue relativamente corta. Los cambios en las modas en cuanto al ocio, los nuevos deportes como el incipiente fútbol, los desastres familiares como consecuencia de las fortunas que se dilapidaban en las apuestas y que la Iglesia veía con muy malos ojos, el hecho de que era un espacio descubierto y otros muchos factores marcaron los últimos años del frontón.

«Sport Vasco

»Parece ser que el frontón Beti-Jai va a abrirse de nuevo. No sabemos para qué, pues dado el estado de decaimiento a que tan hermosa fiesta ha llegado por culpa exclusiva de los pelotaris, no resultarán partidos con aquella animación que en otros tiempos tuvieron.

»Verdaderamente, desde que el juego clásico de la bolea huyó de los frontones para ser sustituido por el feo y sucio del revés (antiguamente empleado como jugada de recurso), ya perdió todos sus encantos.

»Y menos mal cuando esta clase de juego lo hacía Pequeño de Abando, su hermano Chiquito, Zabarte en sus buenos tiempos, y dos o tres más. Pero para ver el cuadro de jugadores que nos presenta la empresa Beti-Jai, mejor estarse tranquilo en casa.»<sup>18</sup>

A pesar de que no se jugaban tantos partidos profesionales como en años anteriores, los aficionados nunca abandonaron el Beti-Jai por completo, accediendo a él como socios para jugar partidos y torneos. Muestra de ellos son estas reseñas aparecidas en el diario *ABC*.

«Club Sport Vasco

»A partir de hoy queda esta Sociedad instalada en el frontón Beti-Jai, jugando sin interrupción todos los socios con arreglo al mismo cuadro de horas que tenían en Jai-Alai.

<sup>15</sup> *ABC*, 16 de julio de 1915. *ABC*, 3 de diciembre de 1915. *ABC*, 5 de diciembre de 1916.

<sup>16</sup> *ABC*, 8 de enero de 1916.

<sup>17</sup> *ABC*, 10 de enero de 1916.

<sup>18</sup> «Notas de sport». *ABC*, 26 de abril de 1907.



Detalle de las columnas de hierro fundido. Igor González.

»Esta tarde, a las tres, jugarán el competido partido de los Sres. Toda y Castillo, contra Angulo y Carlos Solano, que tantos aficionados llevó el último lunes al frontón.

»En la reunión celebrada ayer por la Directiva en el domicilio del presidente, señor Toda, quedó aprobado el contrato que con gran gran actividad hizo el Sr. Toda con todos los propietarios de Beti-Jai, acordándose celebrar el 28 del corriente la primera fiesta de convite del presente año, en la que tomarán parte los primeros aficionados del Club.

»Entre los aficionados de este bonito *sport* causará gran contento la decisión que tiene el Club de construir un frontón, para el cual está casi cubierto el presupuesto, y nombrada una respetable comisión, que en breve lo llevará a la práctica.»<sup>19</sup>

## 8- Los años oscuros (1920-1977)

Finalizada la segunda década del siglo xx, el Beti-Jai se encuentra ya en total declive. No están muy documentadas las razones que llevan a su cierre definitivo pero podemos intuir algunas de ellas. En primer lugar son muchos los frontones que se han abierto en la capital y la competencia es feroz. Se hace insostenible mantener tantas instalaciones en uso y algunas empresas se fusionan

<sup>19</sup> *ABC*, 8 de febrero de 1909.

con el objetivo de sobrevivir. Para desgracia del Beti-Jai es un frontón descubierto, por lo que es desechado a favor de los que no lo son.

Aun así, por recortes de prensa y otros testimonios sabemos que durante todos esos años fue ampliamente utilizado. Su primera grada fue desmontada, utilizando sus bajos como garaje y taller. Las gradas superiores fueron cegadas, convirtiéndolas en largas naves diáfanas, su edificio principal fue convertido en oficinas. No obstante, a pesar de las múltiples agresiones, su estructura principal no fue nunca modificada ni destruida.

Es entonces también cuando se decide aprovechar el espacio de la cancha, eliminando toda actividad pelotística. En 1919 hay constancia del «expediente incoado por D. Juan Antonio de Araluce solicitando licencia para ensanchar una puerta y construir de fábrica 21 cabinas para automóviles en la cancha del Frontón del Marqués de Riscal n.º 7»; en 1920 aparece un segundo «expediente incoado por D. Alfonso Landaluce, solicitando licencia para abrir un hueco en el Frontón Marqués de Riscal n.º 7»; y finalmente, en 1925, surge otro «expediente incoado por D. Juan Landaluce, solicitando licencia para construir garaje en Marqués de Riscal n.º 7».<sup>20</sup>

De dicha época existen unos planos en el Archivo de Villa de Madrid en los que se puede observar el proyecto de las naves que daban servicio al garaje y a los talleres.

Del tiempo en que funcionó como concesionario de vehículos tenemos como testimonio los numerosos carteles publicitarios aparecidos en el *ABC* durante los años veinte, de automóviles de la marca Studebaker: «Una maravilla de la técnica americana», según dicha publicidad, que por «14000 pesetas» —una fortuna en aquel momento— permitía poseer un vehículo de alta gama con 5 plazas, 6 cilindros y que solo consumía «doce litros por kilómetro».<sup>21</sup>

A partir de aquí y hasta los años setenta hemos encontrado muy pocas referencias sobre el uso del Beti-Jai, ya que pasó a ser una instalación cerrada al público para dar cobijo a múltiples y diferentes negocios.

Durante la guerra civil se dice, según testimonios de la prensa<sup>22</sup>, que fue comisaría y cárcel, para posteriormente convertirse en local de ensayo de la banda de cornetas de Falange. En 1944 consta un «expediente a instancia de D. Francisco Varea Márquez solicitando licencia de apertura para taller de objetos de escayola en la calle Marqués de Riscal n.º 7».<sup>23</sup>

Sabemos también, a partir del testimonio en un reportaje de televisión de las trabajadoras de un restaurante del bloque colindante, que fue almacén de la cadena de cervecías La Cruz Blanca.<sup>24</sup> Otro testimonio nos muestra

<sup>20</sup> AA. VV.: *El COAM ante la destrucción de la ciudad* (O. cit.), págs. 38-39.

<sup>21</sup> *ABC*, 1922.

<sup>22</sup> *Diario de Navarra*, 9 de febrero de 2011.

<sup>23</sup> Catálogo de la exposición «El COAM ante la destrucción del patrimonio», 1978.

<sup>24</sup> Reportaje en *Madrid directo* (Telemadrid), el 28 de septiembre de 2008.



Tramo de gradas que permanece abierto. Igor González.

el Beti-Jai como oficinas de una empresa cinematográfica e incluso como estudio de grabación, tal y como apareció en un reportaje del programas *Vidas anónimas* en el que además se pudo observar la presencia de okupas en el Beti-Jai durante 2008.<sup>25</sup>

Muy curiosa también fue la utilización del Beti-Jai como vivienda a modo de corrala. Queda documentada en la película *Madrid 1987* de Basilio Martín Patino, en la que durante una secuencia de unos 3 minutos aproximadamente podemos ver una escena en la que la actriz Verónica Forqué visita el lugar.<sup>26</sup> Por si fuera poco, Elvira Muñoz, nos contó en 2011 a través de Facebook cómo su padre «vivió sus primeros años en ese edificio, cuando era garaje, y mi abuelo era el chófer que aparcaba los coches».

«[...] mi padre nació en ese edificio en 1932, y vivió allí hasta principios de la década de los cuarenta, en el periodo que duro la guerra estuvieron fuera y volvieron en el 39 y a partir de ahí cuenta que había algunas industrias, entre ellas una fábrica de aceitunas y el depósito de cervezas Cruz Blanca [...]»

## 9– El Beti-Jai todavía sigue vivo a finales del siglo xx y principios del xxi

En los años setenta, tras la llegada de la democracia, colectivos de arquitectos, horrorizados por la cantidad de edificios históricos que el desarrollismo de las últimas décadas se había llevado por delante, se unen para defender los que aún quedan en pie. En esa época se incoan unos 400 expedientes de declaración de «Monumento Nacional» —tal y como se recogía en la ley de la época—; entre ellos, el de Beti-Jai:

<sup>25</sup> *Vidas anónimas* (La Sexta). Tercera temporada (2008).

<sup>26</sup> *Madrid 1987*. Basilio Martín Patino (1987).





Fachada de las gradas. Vicente Patón y Alberto Tellería.

«Situado a la entrada de Marqués de Riscal, su estilo neomudéjar merece su conservación.

»El Colegio de Arquitectos de Madrid ha preparado un estudio sobre la defensa del edificio del frontón Beti-Jai situado en la calle del Marqués de Riscal, números 7 y 9, que se encuentra abandonado desde hace mucho tiempo. Además de la inclusión de una “ficha técnica” de este edificio, que aparece junto a esta información, los arquitectos madrileños se basan en la historia y objetivos que impulsaron a la construcción de este edificio neomudéjar para solicitar su conservación y su uso público.»<sup>27</sup>

Es entonces cuando surgen las primeras amenazas serias contra la integridad del Beti-Jai. La primera documentada en la prensa data de 1989, cuando «fue vendido a un grupo francés el pasado mes de septiembre en subasta pública en 1058 millones de pesetas, el triple de su precio de salida —323,7 millones—, según ha declarado el concejal socialista Jesús Espelosín, antiguo responsable municipal de Urbanismo. Espelosín considera que “este caso es un ejemplo claro de las tensiones que se están produciendo para dar a los equipamientos deportivos

otro carácter urbanístico [...] Nadie paga 1058 millones por un frontón...” —dijo Espelosín— “aunque esté en la calle del Marqués de Riscal, a no ser que tenga datos que le permitan pensar en una revalorización de lo que está comprando”»<sup>28</sup>.

Y otra en 1992, cuando «[...] el Ayuntamiento está dispuesto a que su propietario rehabilite el viejo inmueble, candidato a monumento, y lo convierta en oficinas. A pesar de que la zona está reservada para uso deportivo y los técnicos de Urbanismo recomiendan que se utilice para ese fin. [...] El proyecto contradice el informe técnico de la propia Gerencia Municipal de Urbanismo, que considera que la “totalidad de la parcela” debería seguir siendo para uso deportivo. Lo contrario, se explica, “dejaría sin cobertura el gran déficit de equipamiento del área”»<sup>29</sup>.

A efecto de proteger el Beti-Jai, el arquitecto Fernando Chueca Goitia, académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, impulsa la declaración del Beti-Jai como Bien de Interés Cultural (BIC) con ca-

<sup>27</sup> ABC, 19 de febrero de 1977.

<sup>28</sup> El País, 4 de octubre de 1989.

<sup>29</sup> El País, 19 de febrero de 1992.



Vista actual.

tegoría de «Monumento», la máxima protección según la entonces nueva Ley de Patrimonio de 1985<sup>30</sup>. Por su parte, el Ayuntamiento de Madrid lo cataloga en el Plan General de Ordenación Urbana de 1997 con un «Nivel 1» de protección y en grado «Singular», es decir, de nuevo la máxima protección posible.

Estas catalogaciones ponen freno de forma temporal a los intentos de derribo del Beti-Jai; sin embargo, la amenaza vendría de nuevo de la mano de la especulación urbanística y la burbuja inmobiliaria desatada en España en la primera década del siglo XXI.

«El histórico frontón Beti-Jai, [...] actualmente en un grave estado de deterioro, albergará un hotel y un gimnasio si se cumplen los planes de la empresa propietaria, Nuevo Beti-Jai, S. L. El proyecto inicial, sin embargo, debe ser modificado para que sea compatible con la categoría de monumento histórico de máxima protección que tiene, según la directora general de Patrimonio, Victoria Marín. Fuentes de la empresa declaran que están negociando con Patrimonio cómo llevar a cabo la iniciativa y confían en lograr el visto bueno tras el verano.

[...]

»La empresa Nuevo Beti-Jai defiende el proyecto porque «es necesario rentabilizar la elevada inversión que requiere

rehabilitar el frontón», según Jesús Zanco, arquitecto de la empresa, quien insiste en que su deseo es «mantener la singularidad del edificio». Los responsables de la empresa no quieren hacer más declaraciones ante «las negociaciones» que mantienen con Patrimonio.»<sup>31</sup>

En 2003, refrendado de nuevo su valor arquitectónico, histórico y cultural, el Beti-Jai vuelve a aparecer en la guía de *Arquitectura de Madrid*, editada por la Fundación COAM con la colaboración de la Dirección General de Arquitectura y Vivienda de la Consejería de Obras Públicas, Urbanismo y Transporte de la Comunidad de Madrid, y el patrocinio del propio COAM, la Dirección General de Patrimonio Histórico de la Consejería de las Artes de la Comunidad de Madrid, la Concejalía de las Artes del Ayuntamiento de Madrid y la Fundación Cajamadrid.<sup>32</sup>

En 2004 el Ayuntamiento de Madrid lo incluye en el Plan de Revitalización del Centro Urbano. Sin embargo, un nuevo proyecto, que posteriormente se revela relacionado con la trama del caso Malaya, pretende construir en

<sup>31</sup> *El País*, 9 de julio de 2001.

<sup>32</sup> AA. Vv.: *Arquitectura de Madrid*. Tomo 2, «Ensanches». Fundación COAM. Madrid: Artes Gráficas Palermo S. L., 2003, pág. 77.

<sup>30</sup> BOE, n.º 111, 9 de mayo de 1991, págs 14 914 y 14 915.





Detalles de las vigas curvadas y los forjados. Igor González.

su cancha un hotel de lujo, destruyendo para siempre el Beti-Jai, para lo que era necesaria su descatalogación y desprotección, que por suerte frenó la Comisión Institucional de Patrimonio Histórico Artístico y Natural (CIPHAN) en plenas navidades de 2005.

«La CIPHAN [...] que reúne a representantes del Colegio de Arquitectos, del Ayuntamiento de Madrid y del Gobierno regional y vela por el patrimonio monumental y el arbolado madrileño, decidió ayer denegar la descatalogación del edificio protegido que ocupa el frontón Beti-Jai, en la calle del Marqués de Riscal número 7, en Chamberí. Se trata del último de los 22 recintos deportivos para el juego de pelota con los que llegó a contar Madrid.

»Su desprotección urbanística había sido planteada cuando la propietaria del inmueble, una sociedad limitada, se propuso edificar en él un hotel e instalaciones deportivas gimnásticas y de pelota. Este anteproyecto fue

trazado por Rafael Moneo. Según fuentes de la Comunidad de Madrid, “se deniega la descatalogación porque el anteproyecto presentado, pese a su carácter básico, no se ajusta a los requisitos de protección que deben guarecer este recinto”.<sup>33</sup>

«La reunión de la CIPHAN —órgano que vela por el patrimonio histórico de la ciudad— y la Comisión de Patrimonio desechó la propuesta por la sencilla razón de que no respeta elementos protegidos del edificio. [...] En la reunión de ayer se dio, sin embargo, un paso trascendente para el futuro del edificio: admitir un cambio de uso. Esto abre las puertas al Ayuntamiento de Madrid para abrir un expediente de modificación del Plan General de 1997, que certificó el uso deportivo de este solar.»<sup>34</sup>

Y así llegamos casi al final de la historia. A mediados de 2008 nace y posteriormente —en enero de 2009— se constituye de modo oficial la Plataforma Salvemos el Frontón Beti-Jai de Madrid, tras el incendio que ocasionó la muerte en extrañas circunstancias del vigilante del frontón.<sup>35</sup> El objetivo de la plataforma es poner en valor el Beti-Jai y divulgar su existencia, así como solicitar su restauración. Con tal fin, se reúne a lo largo de estos últimos años con representantes de las distintas administraciones públicas relacionadas con el patrimonio, entidades públicas y privadas implicadas con el arte, la cultura y el deporte, tratando de buscar apoyos y soluciones. También organiza eventos divulgativos, colabora en otros y transmite a los medios comunicación toda la información que estos le solicitan con el objetivo de dar a conocer mejor el Beti-Jai.

En primer lugar se consigue que la Asamblea de Madrid, a raíz de una propuesta del representante del PSOE, Sr. Chazarra, apruebe por unanimidad una proposición no de ley que garantiza que el frontón deberá conservar su conformación y uso original, pero su mayor logro ha sido obtener de nuevo la incoación del expediente de Bien de Interés Cultural en 2010<sup>36</sup>, y la declaración definitiva del mismo en febrero de 2011<sup>37</sup>.

<sup>33</sup> *El País*, 30 de diciembre de 2005.

<sup>34</sup> *El Mundo*, 30 de diciembre de 2005.

<sup>35</sup> *El País*, 3 de diciembre de 2008. *El Mundo*, 3 de diciembre de 2008.

<sup>36</sup> *BOCM*, n.º 163, 9 de julio de 2010, págs 73-77. Europa Press, 10 de noviembre de 2010.

<sup>37</sup> *BOCM*, n.º 33, 9 de febrero de 2011, págs 44-49. *El País*, 28 de enero de 2011. *ABC*, 28 de enero de 2011. *La Razón*, 28 de enero de 2011. *DEIA*, 28 de enero de 2011. *El Correo*, 28 de enero de 2011. *Diario Vasco*, 28 de enero de 2011.



Vista del interior y detalle de las columnas de hierro fundido. Igor González.

## 10- El futuro incierto pero vigilado del Beti-Jai

Sin embargo, no todo se ha conseguido. La declaración como BIC protege el Beti-Jai, pero ni la propiedad ni las administraciones han cumplido sus obligaciones en defensa del patrimonio tal y como les obliga la ley. Las legislaturas avanzan, los responsables cambian, pero ni tan siquiera han comenzado las mínimas obras de consolidación necesarias para que la ruina del edificio no vaya a más.

En la actualidad el Beti-Jai se encuentra inmerso en un proceso de expropiación por parte del Ayuntamiento de Madrid a la espera de la sentencia del tribunal que establezca el justiprecio.<sup>38</sup>

Nuestra propuesta es la de rehabilitar el Beti-Jai como lo que fue, un edificio singular de espectáculos deportivos, en el que la pelota tenga cabida aunque no sea de forma exclusiva, y que a la vez que sea un espacio contenedor de todo tipo de espectáculos culturales acordes a su aforo. La restauración debe ser acorde a los valores del Beti-Jai y nunca agresiva con él. Es el último edificio que queda de su tipología y como tal debe permanecer como testigo de parte de nuestra historia.

<sup>38</sup> *La Gaceta*, 9 de mayo de 2012.

Como apoyo y soporte a dichas actividades sería buena idea que en el Beti-Jai se instalase además un área de servicios tal y como existía en sus orígenes (restaurante y/o cafetería, pequeño comercio/tienda relacionada con el uso, área de museo, etc.) y que sirva como ingreso para ayudar a que el Beti-Jai sea lo más sostenible posible a nivel económico. Apostamos por que sea un espacio público, al que los vecinos/turistas/ciudadanos/etc. puedan entrar, aunque su gestión pueda ser pública, privada o mixta.

Sobre todo nos gustaría que el Beti-Jai pudiese ser un contenedor que albergase actividades:

- Deportivas: la pelota debe tener su espacio en la programación, pero pueden programarse cualquier tipo de espectáculo deportivo que precise de un aforo medio (unas 3000 personas). También todo tipo de exhibiciones deportivas.
- Culturales: conciertos, teatro, cine, exposiciones, exhibiciones culturales, desfiles de moda, etc.
- Sociales: centro de encuentro, ferias, fiestas, presentaciones, congresos, grabación de spots publicitarios/cortos/largometrajes, etc.

No perdemos la esperanza y seguiremos luchando por ver un día el Beti-Jai restaurado y en uso.